

Discurso relativo a Política de Gobierno sobre Pueblos Originarios
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
AL DAR A CONOCER POLÍTICA SOBRE PUEBLOS INDÍGENAS

SANTIAGO, 31 de Mayo de 2000

Hace poco más de 15 días, ustedes me entregaron los distintos elementos para poder definir una política hacia el mundo indígena en Chile.

En ese momento hubo un conjunto de definiciones, y yo les indiqué que en un período de 2 semanas estaría en condiciones de responder y tomar una definición, y es lo que ahora, conjuntamente con ustedes, quiero comunicar al país. Y lo hago a través de una carta que he decidido dirigir a todos los pueblos indígenas de Chile, una carta dirigida a aquellos que tienen cargos de responsabilidad en las comunidades y en las etnias originarias, y a todos aquellos 900 mil chilenos y chilenas que forman parte de estas etnias.

Y me pareció que una carta era una forma de establecer un compromiso personal mío con los pueblos originarios, y también para, a través de este medio, invitarlos a trabajar en las tareas que tenemos que hacer hacia adelante.

Estoy consciente que los valores, las costumbres, el arte, la espiritualidad de los pueblos originarios son parte de nuestra herencia cultural. Como intenté expresar el 21 de Mayo en el Mensaje al país, la preservación de la diversidad que se a través de esa cultura, es parte de nuestra riqueza como país. Y, por lo tanto, preservar aquello tiene que ver no solamente con preservar esa parte de nuestra herencia, sino que preservando esa parte de nuestra herencia preservamos nuestra riqueza como país, como la de otros que forman parte de Chile. Hemos tenido un país que tiene una pluralidad de visiones, de religiones. Frente a esa pluralidad tenemos que hacer un esfuerzo por convivir bien todos.

Y por eso entonces he querido, a través de esta nota, establecer con la mayor nitidez lo que son estos compromisos, en donde el primero de los cuales es crear una Comisión de Verdad Histórica y nuevo Trato, a la cual le pediré que nos ayude a hacer una nueva política del país que aborde los problemas fundamentales que tenemos con ellos, el reconocimiento de nuestra diversidad, que ponga justicia y ordene las relaciones con los pueblos originarios de la sociedad, global, cómo es el tipo de relaciones que vamos a tener a futuro.

Esta comisión, por cierto, que va a ser una comisión amplia, plural, a fin de que el consenso que obtenga en su trabajo refleje también el consenso de toda la sociedad. Los pueblos originarios buscarán la forma de indicar sus representantes en ella, y me parece muy importante el poder reflejar a la sociedad chilena en esa comisión.

Yo quisiera hacer un llamado también a la responsabilidad. Todos formamos parte del Estado de Chile, y esto significa derechos y deberes para todos. Por muchos que sean los años en que se les ha faltado el respeto a los derechos respecto de ciertos sectores, no significa que se puedan desconocer los deberes. La integración de las diferentes visiones, etnias y pensamientos de la sociedad chilena, en un proyecto de país, sólo es posible dentro de las normas de convivencia que emana del Estado de derecho.

Tenemos, entonces, que buscar las soluciones dentro del marco jurídico e institucional que hoy nos rige. Esa es nuestra fortaleza para avanzar. Si no lo hacemos así, entramos entonces a un terreno de disgregación como sociedad.

Y, por lo tanto, al hacer este llamado a la responsabilidad, a respetar el Estado de derecho, es porque mientras definimos las normas de esta política a través del trabajo de esta comisión amplia y plural, representativa de la sociedad chilena, tenemos que mantener las normas que nos permiten vivir en una convivencia civilizada como Nación.

Pero, estoy consciente que mientras trabaja la comisión no podemos quedarnos de brazos cruzados esperando que la comisión concluya. Y, por lo tanto, no vamos a esperar que la comisión concluya su mandato para empezar desde ya, porque hay un conjunto de problemas que no se pueden postergar y que tenemos que abordar ahora. Y es en este conjunto de temas en donde he seguido muy de cerca los planteamientos que nos hizo la comisión.

Y por ello, entonces, hay un total de 16 medidas que me parece importante poner en práctica desde ahora.

La primera tiene que ver con el tema de la propiedad de la tierra, y me comprometo entregar 50 mil hectáreas a los pueblos indígenas, antes de fines del próximo año, antes de diciembre del 2001.

He decidido que en mi Gobierno las tierras que se adquieran a través de la CONADI tienen que ir siempre acompañadas de un plan de desarrollo de las mismas. Nada sacamos con entregar tierras si las tierras no van acompañadas de un plan integral de apoyo. La experiencia nos dice que entregar sólo tierras, muchas de ellas, a poco andar, están mal aprovechadas. Y con ese propósito, entonces, junto con la entrega de estas 50 mil hectáreas, que forman parte de las 150 mil que me he comprometido para un período de 6 años.

Junto con ello, medida número dos, lo más urgente es atender las angustias y problemas de los pequeños agricultores en la Región de la Araucanía, producto de la situación que se ha generado, y que afecta especialmente a las comunidades indígenas, por lo cual he dispuesto que INDAP y CONADI entreguen a 10 mil familias afectadas un bono de 100 mil pesos para poder abordar básicamente el tema de las compras de semillas para las tareas futuras que tienen. Y adicionalmente estableceremos un plan de cobertura total para los pueblos Yámana y Kawaskar, que han tenido también grupos muy vulnerables.

En tercer lugar tenemos el tema del agua. El tema del agua es importante a lo largo del país, pero en particular para Aymaras y Atacameños. Aquí le he pedido a la Dirección General de Aguas que inicie un plan de apoyo a las comunidades indígenas a través de un programa de capacitación y administración. Tenemos que agilizar la regularización de los derechos de agua en diversas regiones con presencia indígena, en donde para ellos el derecho a las aguas es un derecho ancestral, pero que al no estar debidamente inscritos es susceptible de generar problemas futuros. Esto nos ha ocurrido en las comunidades del norte, cuando fui ministro participé en un programa de entrega de derechos de agua basado en los derechos ancestrales de las comunidades, y creo que tenemos que regularizar estos derechos y poder, en consecuencia, entender que los

indígenas tienen derecho a estos accesos de agua en la forma regular que tiene el resto de las chilenas y chilenos.

Y este mes vamos a abrir un concurso con la Comisión Nacional de Riego, conjuntamente con INDAP, para cubrir 1.150 hectáreas de tierras indígenas durante este año. Esto es un apoyo no sólo en los derechos de agua, sino que también un apoyo importante y sustancial para la mejor utilización de las mismas.

En cuarto lugar, lo que dije anteriormente, vamos a impulsar con decisión un programa de capacitación dirigido especialmente a apoyar la gestión de los predios comprados por la CONADI, ampliando los programas de asistencia técnica del Ministerio de Agricultura y creando un programa del SENCE, del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, con participación directa de organismos de capacitación indígena.

Este es un tema crucial. Las tierras tienen que ir acompañada de capacitación. Tierras sin capacitación a la larga son recursos muy mal invertidos.

En quinto lugar, me parece que es muy importante del punto de vista cultural lo que hemos avanzado del punto de vista de la lengua, particularmente mapuche. Tenemos una tarea pendiente, los atacameños han perdido su lengua completamente, los aymaras, por cierto, la preservan, y tenemos que hacer algo similar en el mundo mapuche. Y por eso me alegra mucho que podamos destinar una cifra modesta para partir, 290 millones de pesos, para la formación docente y de apoyo a las escuelas indígenas en donde podamos tener educación bilingüe, y vamos a incorporar en el currículum nacional los conocimientos y valores de la cultura indígena, revisando los actuales textos de estudio.

Esto tiene que ver con un tema muy profundo del mundo indígena, y por lo tanto, la necesidad de hacer efectiva una educación intercultural bilingüe, va a ser un elemento central en aquellas escuelas y localidades donde hay mayoría de pueblos originarios.

Y así como en el ámbito educacional vamos a avanzar, vamos a avanzar también del punto de vista de la salud. Aquí hay un tema de avance en salud intercultural muy importante. Este año vamos a contar con 42 facilitadores interculturales, para atender a los usuarios indígenas de acuerdo a su idioma y costumbres, y vamos a implementar 10 centros de salud familiar en zonas de presencia indígena, que incorporen la medicina tradicional al modelo de salud familiar.

Aquí hay una vieja discusión que se da en muchos lugares, no solamente en Chile, sobre cómo somos capaces de tener dentro del modelo de salud que tiene el país, la posibilidad de incorporar lo que son las experiencias, las modalidades de una experiencia en materia de salud intercultural.

Siete, vamos a hacer y vamos a continuar con un esfuerzo en materia de infraestructura. Hemos hecho un esfuerzo en el pasado por mejorar y tenemos que continuar con una inversión en el ámbito vial, portuario y de riego, como señalé. Y va a existir un programa especial de subsidio para la vivienda y centros comunitarios por 1.600 millones de pesos. En otras palabras, si somos capaces de poder avanzar en el ámbito de la infraestructura, creo que es muy importante avanzar también en vivienda y centros comunitarios.

En octavo lugar, quisiera señalar un elemento que me parece crucial y que ha dado origen a muchos debates. Son los megaproyectos o los grandes proyectos en el ámbito de la infraestructura.

Yo quisiera señalar que los grandes proyectos que se desarrollen en tierras indígenas van a ser convenidos con los pueblos originarios. Yo quiero que el progreso que representa un megaproyecto sea un progreso que llega a todo el país, pero también a aquellos que se ven afectados en lo inmediato por el megaproyecto. No podemos plantear un proyecto sobre la base que es un progreso para Chile, y desentendernos de que ese progreso implica dislocaciones importantes respecto de muchos. Hablo por la experiencia. Cuando fui ministro de Obras Públicas, el famoso proyecto de cómo pasar la autopista por Temuco, partimos con un proyecto, hubo 18 proyectos, y el proyecto número 18 nos permitió tener un convenio suscrito a satisfacción con el mundo indígena.

Es cierto, el primer proyecto implicaba una inversión de 30 millones de dólares y el último de 50, estábamos hablando de un proyecto de 280 millones de dólares que costaba todo el tramo de la carretera. Hubo una solución mejor, fue más cara, pero en el fondo compatibilizamos la posibilidad de un megaproyecto, con la necesidad de respetar a las comunidades involucradas.

Este creo que tiene que ser un principio rector. No podemos impedir el desarrollo de Chile por grupos muy reducidos, pero tampoco podemos imponerle a grupos muy reducidos, so pretexto del desarrollo de Chile, condiciones inaceptables para ellos. Y soy un convencido que en un conjunto de temas que tenemos pendientes, proyecto Ralco, que ha venido un proyecto muy emblemático para todos, debiéramos haber sido capaces de haber ejercido esta situación con mucha mayor intensidad.

Y no quisiera que lo que ocurra con Ralco nos ocurra mañana en el proyecto del Itata. En el proyecto del Itata tiene que ser compatible en este país si se cumplen las disposiciones medioambientales solicitadas por la comisión regional, tiene que ser compatible el que podamos tener un proyecto importante de celulosa con los viñedos y las frutas que existen en el Itata.

Tenemos buenas viñas acá en Santiago, y que yo sepa que es una región un tanto contaminada la Región de Santiago, y cualquiera que va al Valle de California, hay buenas viñas, que yo sepa, en el Valle de California, en el Napa Valley, y en el Napa Valley por Dios que hay también hartas industrias. Decir que, o en el Valle del Itata tenemos una planta de celulosa o tenemos agricultura, es no entender adecuadamente que podemos tener ambas cosas si tomamos los resguardos necesarios. Y por lo tanto, Chile no puede caer presa de lo uno o lo otro, porque estamos cerrando nuestras posibilidades de desarrollarse. Otra cosa es que nos desarrollemos bien.

En suma, el camino de conciliar el interés de todos será el que vamos a transitar durante mi Gobierno, y en consecuencia, creo que los megaproyectos vamos a poderlos desarrollar sobre la base de sentarnos todos a alcanzar un adecuado consenso.

En noveno lugar, y respecto de los indígenas originarios de acá de en la ciudad, urbanos, queremos, en primer lugar, crear espacios culturales, recreativos, y en un rato más nos vamos a trasladar a la comuna del Bosque, donde viven alrededor de 16 mil mapuches,

y donde vamos a establecer el Parque de los Pueblos Originarios. Allí habrá un recinto, un estadio destinado a los pueblos originarios que viven allí. Para ponerlo en español más directo, si existe un estadio alemán, un estadio francés, un estadio croata, un estadio israelita, ¿por qué no un estadio de los pueblos originarios en la comuna del Bosque? Eso es lo que vamos a hacer y en eso vamos a avanzar.

Once, estamos gestionando un crédito con el Banco Interamericano por 80 millones de dólares, exclusivamente a apoyar las distintas iniciativas que estamos planteando en este programa.

Junto con ello, queremos tomar 6 medidas adicionales que tienen que ver con el alma de todas... Y por eso que, once, vamos a proponer al Congreso Nacional el reconocimiento constitucional efectivo de los pueblos indígenas, asegurando sus derechos a la lengua y el respeto a sus tradiciones y costumbres. Yo confío que ahora, luego del paso del tiempo, este proyecto podamos hacerlo en lo posible por la unanimidad de todos los sectores políticos. Sería una forma de responder unitariamente a lo que es una vieja demanda por parte de los pueblos indígenas.

Doce, así como en días pasados, el domingo, celebramos con mucho éxito el Día del Patrimonio de nuestros bienes materiales, de edificios como éste, quisiera también que el 24 de junio, al celebrar el Día de los Pueblos Indígenas, entendemos que estamos celebrando una nueva forma de nuestro patrimonio, que es el patrimonio cultural, el patrimonio de nuestra herencia, el patrimonio de lo que hemos recibido.

Y, por lo tanto, quisiera invitar al país que el próximo 24 de junio celebremos el Día del Patrimonio Cultural como el día de los pueblos indígenas, y hagamos una gran fiesta con este motivo. Y junto con ello, reconozcamos a nuestros héroes, a nuestras formas de actuar, y para ello, de acuerdo con el municipio de Concepción, queremos comenzar por levantar un gran monumento a Lautaro, uno de los grandes de la historia mapuche, allí en Concepción.

Trece, queremos también, y le he solicitado al Banco Central, que en las nuevas monedas que se impriman, que se acuñan, para ser exacto, esté la efigie de los representantes de nuestros pueblos originarios. En consecuencia, yo creo que de aquí a un año vamos a tener en nuestras monedas circulando efigies que representen la impresión de los pueblos indígenas.

Catorce, vamos a establecer dentro de Fondart, a partir del próximo año, un conjunto de proyectos específicos destinados al rescate artístico cultural y abrir nuevas posibilidades de arte al mundo indígena. Dentro de lo que es el conjunto de áreas que tiene Fondart, queremos establecer una modalidad especial destinada a esto, de manera que ellos tengan una posibilidad de expresión.

Quince, quisiera destacar que dentro de todo este conjunto de medidas un elemento muy importante es que el sector privado va a participar con un conjunto grande de iniciativas educativas, culturales y productivas, con programas financiados directamente por el sector privado, con una cifra que se inicia en los 4 mil millones, y que esperamos que vaya creciendo en el tiempo.

Esto me parece central, no por la magnitud de las cifras, que sí es importante, y ojalá

crezca, sino también porque es una forma de comprender cómo entre todos podemos abordar este tema y que este tema no es sólo del Gobierno, es un tema de la sociedad chilena, y por lo tanto la necesidad de plasmar y generar un espacio significativo para que el ámbito privado pueda participar es muy importante.

Estoy seguro que así como tenemos estos recursos, hay otros mecanismos y modalidades de avance que vamos a tener, y estoy cierto que buena parte de esta nueva etapa que comenzamos con el mundo mapuche, con el mundo aymara, atacameño, con todas nuestras etnias originarias, va a estar signada también por una relación distinta con el mundo privado.

Se ha comprendido que tenemos que ser capaces ahora de avanzar en medidas concretas de integración de ambos mundos. No es posible de entender que aquí está el mundo de la pequeña comunidad agrícola del mundo mapuche, por ejemplo, y acá la empresa forestal. Tenemos que entender la forma de compatibilizar ambos mundos, que ambos mundos se comprendan, se refuercen. Ambos mundos son parte de Chile, ambos mundos son parte de la riqueza de este país, ambos mundos tienen que coexistir y complementarse. Ese es el elemento central por el cual me parece muy importante el esfuerzo de estos 50 días y el esfuerzo que ha hecho la comisión.

Y por ello, entonces, me parece tan importante el que al plantear este conjunto de medidas, la última es la que tiene que ver que en el plano de la agenda internacional del tema indígena, mi Gobierno va a respaldar la creación de un foro permanente de pueblos indígenas en el marco de Naciones Unidas. Esta ha sido una reivindicación de las etnias originarias y la queremos hacer nuestra, porque nos parece que allí tenemos mucho que aprender. Hay sociedades que han sido capaces de resolver bien este problema, y muy bien, y eso se ha hecho a través de un intercambio de ideas, de..., pero donde se ha resuelto, se ha resuelto a través del diálogo y la comprensión mutua de unos y otros. Donde se ha resuelto, no se ha resuelto a través de la violencia o del enfrentamiento.

Y, por lo tanto, quiero señalar que al enviar esta carta abierta al mundo indígena lo estoy haciendo con la mejor de las voluntades, interpretando lo que fue el espíritu del grupo de trabajo que tan exitosamente concluyó sus tareas, y en la convicción que la comisión que se va a crear de Verdad y Justicia Histórica y establecimiento de un nuevo Trato, vamos a poder generar las condiciones para una política de largo plazo que va a interpretar a todo Chile.

Y conscientes que en el intertanto tenemos que trabajar desde ahora, es que me he permitido señalar estos 16 medidas concretas que tenemos para trabajar hacia adelante.

Al concluir, quisiera simplemente decir que el esfuerzo que ustedes han hecho ha permitido que Conadi pueda fortalecer su acción. Conadi va a tener que ser la corporación responsable de hacer el seguimiento y evaluación de información de estas distintas medidas que he señalado, y por primera vez, como ustedes saben, tanto el director como los miembros que hemos designado, tienen mayoría de etnias y representantes de los pueblos originarios. Esa es la forma de entender el compromiso de mi Gobierno con lo que estamos haciendo.

Creo que lo importante es que ahora, junto con agradecer el trabajo de ustedes, quiero

concluir con la convicción que puedo seguir contando con todos y cada uno de ustedes en el esfuerzo que se ha hecho, los representantes de la etnias, los representantes del sector privado, los representantes de los distintos organismos de gobierno, y en donde quiero también felicitar que hay un número mayor de personas dispuestas a participar en este nuevo grupo de trabajo que los que teníamos en el grupo de trabajo que termina. Estamos incorporando sectores que hasta ayer pensaban que no era posible conversar, y ahora han entendido que es a través de este diálogo que se ha establecido la única forma de salir adelante.

Y, por lo tanto, yo quisiera concluir, diciendo que creo que hemos dado un paso muy importante, hemos definido una forma, hemos definido un plan de trabajo y, lo más fundamental, hemos definido un criterio en que a través del entendimiento entre todos vamos a resolver este tema que me parece que es fundamental hoy día.

Ultima reflexión. Uno ve lo que ocurre en América Latina y ve un continente a ratos que parecía tan ordenado, que algunas sociedades tienden a desordenarse. En muchos sectores se piensa y se indica que nuestro país es de aquellos que ha logrado mantener su casa en orden. Y yo quisiera hacer un llamado aquí, que en torno a estas medidas, u otras que puedan ir surgiendo en la Comisión Verdad y Justicia, seamos capaces de mantener la casa en orden. Ese es el capital más importante que tenemos como país. El capital más importante es saber hacer las cosas y hacerlas bien. Así como tenemos que tener un capital importante en mantener cuentas macroeconómicas en orden, así también tenemos que tener nuestras relaciones sociales en orden. No es con modalidades de violencia que vamos a resolver las tareas que tenemos por delante, agravamos los problemas, los agravamos porque da la imagen que en esa situación de "des-orden" no estamos en condiciones de poder destinar nuestras fuerzas a trabajar y superar nuestras deficiencias actuales.

Por eso yo quisiera entender que a partir de esto las tensiones que se han generado ahora debemos mantenerlas, pero apuntando en la misma dirección, que sean tensiones de todos a resolver más rápido los temas que tenemos pendientes.

Y, por cierto que estoy dispuesto a ir a cada uno de los lugares donde están las propias comunidades indígenas a explicar por qué éste es el único camino que tenemos para avanzar con seriedad, y cuando he dicho que quiero escuchar, voy a escuchar, pero también entiendo que el rol de un Gobierno junto con escuchar es resolver. Acá ha habido un camino que hemos resuelto conjuntamente y que lo vamos a aplicar por el bien de Chile y por el bien de las comunidades.

En mi Gobierno las puertas están abiertas para todos, por cierto también para las comunidades indígenas. Vamos a trabajar con mucha fuerza, y Chile, no me cabe duda, va a ser un ejemplo también de cómo resolvemos este problema entre todos, con el entendimiento de todos, con la comprensión de todos, y entendiendo que el destino que a todos nos convoca es tener un Chile para todos, un Chile también para el mundo indígena.

Confío que vamos a salir adelante en esta tarea, y tengan la seguridad que en el Presidente de la República ustedes van a tener a alguien involucrado directamente en el seguimiento de este tema.

Les agradezco mucho el esfuerzo que han hecho, le agradezco a la ministra la dedicación que ha colocado ella y todos sus funcionarios, y espero, en consecuencia, que podamos seguir trabajando para el engrandecimiento del país. Muchas gracias.